

LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA

Revista de Bellas Artes, Literatura y Actualidades, se publica cuatro veces al mes, en números de 16 páginas, ocho de ellas con grabados debidos al lápiz y al buril de los primeros artistas. Siempre que la abundancia ó el interés de los asuntos lo reclama, se distribuyen SUPLEMENTOS gratis para los Sres. Suscriptores, los cuales son también obsequiados con lindísimas LÁMINAS en cromotipografía. Precios de suscripción en provincias: Un año, 40 pesetas; seis meses, 21; tres meses, 11.—A los suscriptores por un año se les regala el Almanaque.—Se suscribe: en la Librería de Amengual y Muntaner, Cadena, 2 y en la Sucursal de Inca, Rectoría, 12.

OBRA NUEVA

REALIDAD

por **B. Pérez Galdós**

Véndese en la librería de José Tous, Plaza de Cort, número 14.

ANTOLOGÍA

de poetas líricos italianos traducidos en verso castellano

(1200-1889)

Obra recogida, ordenada y en parte traducida por

D. Juan Luis Estelrich

Comprende esta interesante colección más de 120 poetas italianos desde la época en que comienza la literatura italiana (S. Francisco de Asia, Dante, Petrarca) hasta los autores vivientes (León XIII, Carducci, Macry); traducidos por otros tantos autores castellanos desde la época de los primitivos cancioneros hasta los autores contemporáneos.

Un tomo en 4.º mayor de más de 900 páginas

al precio de 10 pesetas

LIBRERÍA DE AMENGUAL Y MUNTANER

Telegramas

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Las Cortes

Madrid 31 á las 1'50 t.

No tiene fundamento alguno el rumor de que pueda aplazarse la apertura de las Cortes por considerarse que las actuales circunstancias políticas no autorizan semejante aplazamiento.

El Sr. Alonso Martínez

Madrid 31 á las 2 t.

Es inexacto que el Sr. Alonso Martínez se proponga abandonar la presidencia del Congreso para ocupar una cartera en el nuevo Ministerio.

La crisis

Madrid 31 á las 2'15 t.

Se asegura que en el Consejo de ministros que se celebrará el día 2 del próximo Enero, se planteará definitivamente la crisis.

Una censura

Madrid 31 á las 2'50 t.

Un periódico posibilista censura al Sr. Sagasta por haberse reservado el nombramiento de alcaldes en aquellas poblaciones donde tienen mayoría las oposiciones, especialmente la republicana.

Rumores desmentidos

Madrid 31 á las 3 t.

Los rumores circulados en la Bolsa acerca de la enfermedad de S. M. el Rey, son absolutamente inexactos.

Fuera de España

Situación de los cristianos en Armenia: resolución del Sultán.—Crisis: nuevos disturbios. Conflicto anglo-portugués: solución que se espera.—El emperador de Alemania.

Muchas son las voces que la prensa inglesa ha denunciado las tropelías de todo género que los armenios sufren de parte de las tropas y bandos turcos, que parecen estar de acuerdo para atormentar y esquivar aquellos infelices cristianos que hace años en qu...

pesan. No ha sido jamás modelo de administraciones la turca, nunca las contribuciones se han cobrado con arreglo á la equidad y ha habido siempre quienes han soportado doble carga de la que les correspondía y quienes, apesar de poseer grande fortuna no han satisfecho un céntimo al Tesoro. Pero si en las restantes provincias del Imperio las vejaciones resultan insostenibles, hay que imaginar, para hacerse cargo de lo que en Armenia sucede, el sistema seguido por los gobernadores y oficiales de todas las categorías para sacar todo el jugo á los armenios. Las contribuciones se imponen allí á capricho del que manda en el distrito; cobranse por la fuerza y para realizarlas en dinero obligan á vender sus cosechas ó sus propiedades, si tanto es menester, al aldeano armenio, que es tan industrioso como sufrido y que no ha acudido nunca á las armas para defender su derecho. Pacífico por naturaleza no contrarresta nunca á la fuerza con la fuerza y obedece cuanto se le manda y apronta cuanto se le exige á ir que de vivir descansado. Pero la tranquilidad relativa en que le dejan los funcionarios turcos después de haber cobrado el tributo que se le arroja, queda destruida por las bandas de ladrones y por las tropas irregulares que muchas veces entran á saco el país como pudiera hacerse en tierra conquistada. Y no se ciñen sus fechorías á los objetos ni su codicia al dinero, antes halla á guisa de remate atentados contra las mujeres y en asesinatos que, sin respetar ni edades ni condiciones, escudados los criminales por la impunidad que los jueces les ofrecen á cambio de un poco de oro. Son los jueces en aquellas regiones más que funcionarios encargados de administrar justicia, instrumentos eficaces para desnaturalizar y pervertir. Si acuden á ellos los armenios, están seguros de pagar muy caros sus servicios y de no ser atendidos como fuera de desear y como de continuo piden. Tal situación, que dura desde hace muchos años, es ocasionada é impensada catástrofe para los turcos ya que la continuación de un mismo abuso llena la medida del sufrimiento y éste estalla alguna vez con explosión formidable con la fuerza acumulada durante muchos años de padecimientos. Y como que, hasta aquí, en vez de paliativos al mal, parece que se echa combustible á la hoguera; como que tal estado de cosas puede obligar á una nación europea que intervenga; como que la mala administración de justicia es la mayor plaga que pesa sobre una nación, de ahí que el Sultán ha dado cido por fin á las repetidas quejas y que se apresure á dictar medida para que mejore la situación de los cristianos armenios y no sea esa cuestión motivo de nuevas dificultades para Turquía.

Sabiendo que los jueces y funcionarios públicos turcos son poco escrupulosos en cumplir con su deber, que se hallan encallecidos sus corazones á fuerza de caer en el vicio y que la continuidad misma de sus crímenes sirve para aumentar la seguridad é impunidad del que los comete, no ha hallado el expediente hábil el Sultán que enviar á Armenia nuevos jueces, funcionarios civiles recién salidos de la Universidad de Constantinopla que, durante algunos años, por lo menos, tratan de manera más humana aquella raza desgraciada.

Menos sufridos y más arrojadados que sus compañeros de infortunio, los candidatos se apresan á rebelarse de nuevo si posteriores disposiciones no vienen á corregir los efectos del firman enviado á Chakir-bajá, cuyos principales extremos conocen los lectores de *La Vanguardia*.

Han estallado ya misas parciales en muchos sitios de la Cancha corrido de nuevo la sangre y musulmanes cristianos se hallan en igual situación de ahí que hace dos meses; es decir, dispuestos á tirarse sin tregua unos contra otros.

Grecia guarda hasta ahora actitud prudente, pero sorda efervescencia reinan entre las muchedumbres que en ya llegado el momento de lanzarse á su libertad por la que se hallan alzados en armas. Inglaterra se muestra favorable á las

pretensiones de los cretenses, pensando que cuantos beneficios prometía el firman serán ilusorios y sólo quedará de él en rigor la parte que va enderezada á castigar y reprimir á cualquiera que de revoltoso fuese acusado.

Satisfactorias son cuantas noticias se reciben de Portugal y de Inglaterra. Parece que ésta acepta por buena la explicación que de la conducta del mayor Serpa Pinto da el ministro portugués y que la temerosa cuestión de las banderas queda descartada del asunto.

Periódico tan formal como *Le Temps*, dice que no es posible desconocer la autoridad que los portugueses han ejercido desde hace años á una y otra parte del Zambeze, como lo patentizan las tres guarniciones escalonadas en el curso del río, y por lo mismo opina que so pena de proceder de un modo reprobado por las modernas costumbres, no puede Inglaterra esperar sino una transacción honrosa allí donde se pensó, por unos momentos, que se podría hacer y desahacer á su antojo.

Andan preocupados los berlineses con la enfermedad de Guillermo II que se ha exacerbado de un modo impensado después de las últimas cacerías del emperador en Silesia. Los médicos afirman que con seguir el tratamiento que prescribirían, en quince días quedarían aplacados los dolores agudísimos que aqueja en los lados, pero como el tratamiento le obligaría á no salir de palacio durante los días citados, se duda que el emperador quiera someterse á él.

Temen, al decir de los periódicos franceses, los alemanes por las facultades intelectuales del emperador si persisten los dolores que le aquejan, pues son talmente fuertes que su sistema nervioso entero se halla desequilibrado.

D. Vicente de La Fuente

Ha muerto el antiguo catedrático de derecho canónico Sr. La Fuente. Era de Calatayud, donde nació en los primeros años del siglo. Estudió en la Universidad de Alcalá y era quizás el único español que quedaba pudiendo ostentar el título de doctor por Alcalá.

Fué primero catedrático de Salamanca y de allí pasó á la Central. Ejerció el cargo de rector con general aplauso del claustro y de los estudiantes.

No tenía ninguna gran cruz, ni había sido diputado ni senador. Era individuo de la Academia de Ciencias Morales y Políticas y de la Academia de la Historia. Sus obras principales son: «Historia eclesiástica de España, Continuación de la España Sagrada del Padre Flores; Historia de la Iglesia de Aragón, Historia de las Universidades de España» y un tratado sobre la antigua comunidad de Calatayud.

Cuando el viernes último sufrió el ataque de perlesía de que ha muerto, se preparaba á escribir un artículo sobre los Trapenses en Aragón.

Su carácter era original é independiente. Se cuenta que en una ocasión no quiso votar como profesor auxiliar al candidato que era un marqués. Le preguntaron la causa y contestó: «Ese título de marqués es una presunción *juris tantum* de que no sabe derecho.»

Otro de sus actos como rector, que fué muy celebrado. Había un portero en la Universidad, ocupado en los menesteres más bajos del servicio, que nunca se enteraba de nada. Ocurrió un día un alboroto, y el rector Sr. La Fuente le llamó, preguntándole quiénes habían sido los causantes del alboroto.

El portero sin vacilar le contestó: «Señor, los hijos del duque Fernán Núñez han sido los promovedores del escándalo.» No era verdad, pero al rector le llamó mucho la franqueza y el atrevimiento del portero.

A los pocos días ocurrió una vacante de bedel, y el Sr. La Fuente nombró al portero. Los compañeros de claustro, que no se explicaban aquel ascenso habiendo otros porteros de más méritos, le preguntaron el motivo.—Callen us-

tedes, decía D. Vicente, ¡merece la plaza de bedel el hombre que no teme á los hijos de Fernán Núñez!

La Fuente es de los que tenían cozas. Ha muerto pobre.

Movimiento político

Continúa la calma política.

La única noticia que estos días se cotizó fué la de la enfermedad del general Salamanca, noticia que, afortunadamente, se desmintió con un telegrama de Cuba, en el que el mismo general dice bajo su firma que ha estado presidiendo una corrida de toros á beneficio de los emigrantes, la cual ha producido tres mil pesos libres.

Repetimos, que afortunadamente, la noticia de la enfermedad se ha desmentido; pero hay en ella algo que no se explica sino por el afán particular de hacer enfermar al general Salamanca.

La noticia la dió á un periodista un general que pasa por hombre serio, anticipando que aquella misma noche la publicarían algunos periódicos, como en efecto la publicaron.

Pero no es esto sólo. A pesar del telegrama antes citado, algunos diputados antillanos aseguraron haber recibido telegramas particulares que confirmaban la noticia de la enfermedad.

El Sr. Sagasta ha visitado á los ministros enfermos. Primeramente estuvo en casa del señor marqués de la Vega de Armijo, donde encontró al ministro de la Guerra. La conversación no fué política, y el presidente, después de despedirse del ministro de Estado, que se halla mejor, se dirigió á casa del Sr. Hacienda, donde llegó al mismo tiempo que el Sr. Becerra.

El Sr. Gonzalez no se encuentra peor, como han dicho algunos periódicos; lo que se encuentra es muy fatigado por las vigiliyas y disgustos pasados durante el período de gravedad de su hija la señora de Rózpide. Esta se halla bastante mejor; y si la mejoría continúa, el señor ministro de Hacienda saldrá para Málaga uno de estos días.

Nada nuevo respecto á noticias de crisis.

Han visitado al Sr. Capdepon los Sres. Puigcerver y Eguilior; y aunque los interesados negasen que su visita hubiera tenido interés político, no dejó de darse importancia, por ser los nombres de estos dos señores de los que más suenan para la próxima combinación ministerial, pues una de las pocas noticias que circularon á última hora fué la de que si el Sr. Sagasta no logra llevar á cabo la conciliación con todos los elementos liberales, ocuparía el ministerio de la Gobernación el Sr. Puigcerver y el de Hacienda el Sr. Eguilior.

El próximo Consejo se aplazará probablemente hasta los primeros días del año entrante, y en él seguramente se planteará la crisis. Créese que no será antes del día 1.º porque el gobierno ha de asistir á la recepción de Palacio, y no es de presumir que se presente en crisis; pero no sería difícil que ésta surgiera en la tarde ó la noche del mismo día.

El aplazamiento de la crisis es un hecho. El Gobierno, tal como se halla constituido, irá á Palacio el miércoles día 1.º á felicitar, según costumbre, á la Real familia; después, por la tarde, se celebrará Consejo bajo la Presidencia del Sr. Sagasta, en el cual dará cuenta de sus trabajos de conciliación y recogerá las dimisiones de los Sres. M. al propio tiempo que debe ofrecer un ensayo la peligrosa política que una vez puesta en juego en tiempo de D. Alfonso XII.

Crean los ministeriales que el Consejo acmará sus poderes al Presidente



La Almudaina

DIARIO DE LA MAÑANA.—AVISOS Y NOTICIAS

LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA

Revista de Bellas Artes, Literatura y Actualidades, se publica cuatro veces al mes, en números de 16 páginas, ocho de ellas con grabados debidos al lápiz y al buril de los primeros artistas. Siempre que la abundancia ó el interés de los asuntos lo reclama, se distribuyen SUPLEMENTOS gratis para los Sres. Suscriptores, los cuales son también obsequiados con lindísimas LÁMINAS en cromotipografía. Precios de suscripción en provincias: Un año, 40 pesetas; seis meses, 21; tres meses, 11.—A los suscriptores por un año se les regala el Almanaque.—Se suscribe: en la Librería de Amengual y Muntaner, Cadena, 2 y en la Sucursal de Inca, Rectoría, 12.

OBRA NUEVA REALIDAD

POR

B. Pérez Galdós

Véndese en la librería de José Tous, Plaza de Córtes, número 14.

ANTOLOGÍA

de poetas líricos italianos traducidos en verso castellano

(1200-1889)

Obra recogida, ordenada, anotada y en parte traducida por

D. Juan Luis Estelrich

Comprende esta interesante colección más de 120 poetas italianos desde la época en que comienza la literatura italiana (S. Francisco de Asís, Dante, Petrarca) hasta los autores vivientes (León XIII, Carducci, Macry); traducidos por otros tantos autores castellanos desde la época de los primitivos cancioneros hasta los autores contemporáneos.

Un tomo en 4.º mayor de más de 900 páginas

al precio de 10 pesetas

LIBRERÍA DE AMENGUAL Y MUNTANER

Telegramas

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Las Córtes

Madrid 31 á la 1'50 t.

No tiene fundamento alguno el rumor de que pueda aplazarse la apertura de las Córtes por considerarse que las actuales circunstancias políticas no autorizan semejante aplazamiento.

El Sr. Alonso Martínez

Madrid 31 á las 2 t.

Es inexacto que el Sr. Alonso Martínez se proponga abandonar la presidencia del Congreso para ocupar una cartera en el nuevo Ministerio.

La crisis

Madrid 31 á las 2'15 t.

Se asegura que en el Consejo de ministros que se celebrará el día 2 del próximo Enero, se planteará definitivamente la crisis.

Una censura

Madrid 31 á las 2'50 t.

Un periódico posibilista censura al Sr. Sagasta por haberse reservado el nombramiento de alcaldes en aquellas poblaciones donde tienen mayoría las oposiciones, especialmente la republicana.

Rumores desmentidos

Madrid 31 á las 3 t.

Los rumores circulados en la Bolsa acerca de la enfermedad de S. M. el Rey, son absolutamente inexactos.

Fuera de España

Situación de los cristianos en Armenia: resolución del Sultán.—Creta: nuevos disturbios. Conflicto anglo-portugués: solución que se espera.—El emperador de Alemania.

Muchas son las veces que la prensa inglesa ha denunciado las tropelías de todo género que los armenios sufren de parte de las tropas y bandos turcos, que parecen estar de acuerdo para atormentar y saquear aquellos infelices cristianos que hace años se encuentran

pesan. No ha sido jamás modelo de administraciones la turca, nunca las contribuciones se han cobrado con arreglo á la equidad y ha habido siempre quienes han soportado doble carga de la que les correspondía y quienes, apesar de poseer grande fortuna no han satisfecho un céntimo al Tesoro. Pero si en las restantes provincias del Imperio las vejaciones resultan insostenibles, hay que imaginar, para hacerse cargo de lo que en Armenia sucede, el sistema seguido por los gobernadores y oficiales de todas las categorías para sacar todo el jugo á los armenios. Las contribuciones se imponen allí á capricho del que manda en el distrito; cobranse por la fuerza y para realizarlas en dinero obligan á vender sus cosechas ó sus propiedades, si tanto es menester, al aldeano armenio, que es tan industrioso como sufrido y que no ha acudido nunca á las armas para defender su derecho. Pacífico por naturaleza no contrarresta nunca á la fuerza con la fuerza y obedece cuanto se le manda y apronta cuanto se le exige á ir que de vivir descansado. Pero la tranquilidad relativa en que le dejan los funcionarios turcos después de haber cobrado el tributo que seña armenio, queda destruida por las bandas de ladrones y por las tropas irregulares que muchas veces entran á saco el país como pudiera hacerse en tierra conquistada. Y no se ciñen sus fechorías á los objetos ni su codicia al dinero, antes halla digno remate en atentados contra las mujeres y en asesinatos que sirven para pagar el impuesto escuchados los criminales por la impunidad que los jueces les ofrecen á cambio de un poco de oro. Son los jueces en aquellas regiones más que funcionarios encargados de administrar justicia, instrumentos eficaces para denaturalizarla y pervertirla. Si acuden á ellos los armenios, están seguros de pagar muy caros sus servicios y de no ser atendidos como fuera de desear y como de continuo piden. Tal situación, que dura desde hace muchos años, es ocasionada é impensada catástrofe para los turcos ya que la continuidad de un mismo abuso llena la medida del sufrimiento y éste estalla alguna vez con explosión formidable con la fuerza acumulada durante muchos años de padecimientos. Y como que, hasta aquí, en vez de paliativos al mal, parece que se echa combustible á la hoguera; como que tal estado de cosas puede obligar á una nación europea que intervenga; como que la mala administración de justicia es la mayor plaga que puede sobre una nación, de sí que el su tan haya dado oído por fin á las repetidas quejas y que se apresure á dictar medidas para que mejore la situación de los cristianos armenios y no sea esa cuestión motivo de nuevas dificultades para Turquía.

Sabiendo que los jueces y funcionarios públicos turcos son poco escrupulosos en cumplir con su deber, que se hallan encallecidos sus corazones á fuerza de caer en el vicio y que la continuidad misma de sus crímenes sirve para aumentar la seguridad e impunidad del que los comete, no ha hallado el expediente hábil el Sultán que enviar á Armenia nuevos jueces, funcionarios civiles recién salidos de la Universidad de Constantinopla que, durante algunos años, por lo menos, tratan de manera más humana aquella raza desgraciada.

Menos sufridos y más rojados que sus compañeros de infortunio, los candidatos se aprestan á rebelarse de nuevo si posteriores disposiciones no vienen á corregir los defectos del firman enviado á Chakir-bajá, cuyos principales extractos conocen los lectores de *La Vanguardia*.

Han estallado ya mines parciales en muchos sitios de la Canea, corrido de nuevo la sangre y musulmanes cristianos se hallan en igual situación de ámp que hace dos meses; es decir, dispuestos á tirarse sin tregua unos contra otros.

Grecia guarda hasta ahora actitud prudente, pero sorda efervescencia relaja entre las muchedumbres que ya se hallan en el momento de libertarse á su libertad por la que se hallan armado en armas. Inglaterra se muestra favorable á las

pretensiones de los cretenses, pensando que cuantos beneficios prometía el firman serán ilusorios y sólo quedará de él en rigor la parte que va enderezada á castigar y reprimir á cualquiera que de revoltoso fuese acusado.

Satisfactorias son cuantas noticias se reciben de Portugal y de Inglaterra. Parece que ésta acepta por buena la explicación que de la conducta del mayor Serpa Pinto da el ministro portugués y que la temerosa cuestión de las banderas queda descartada del asunto.

Periódico tan formal como *Le Temps*, dice que no es posible desconocer la autoridad que los portugueses han ejercido desde hace años á una y otra parte del Zambese, como lo patentizan las tres guarniciones escalonadas en el curso del río, y por lo mismo opina que se pena de proceder de un modo reprobado por las modernas costumbres, no puede Inglaterra esperar sino una transacción honrosa allí donde se pensó, por unos momentos, que se podría hacer y deshacer á su antojo.

Andan preocupados los berlineses con la enfermedad de Guillermo II que se ha exacerbado de un modo impensado después de las últimas cacerías del emperador en Silesia. Los médicos afirman que con seguir el tratamiento que prescribirían, en quince días quedarían aplacados los dolores agudísimos que siente en los oídos; pero como el tratamiento le obligaría á no salir de palacio durante los días citados, se duda que el emperador quiera someterse á él.

Temen, al decir de los periódicos franceses, los alemanes por las facultades intelectuales del emperador si persisten los dolores que le aquejan, pues son talmente fuertes que su sistema nervioso entero se halla desequilibrado.

D. Vicente de La Fuente

Ha muerto el antiguo catedrático de derecho canónico Sr. La Fuente. Era de Calatayud, donde nació en los primeros años del siglo. Estudió en la Universidad de Alcalá y era quizás el único español que quedaba pudiendo ostentar el título de doctor por Alcalá.

Fué primero catedrático de Salamanca y de allí pasó á la Central. Ejerció el cargo de rector con general aplauso del claustro y de los estudiantes.

No tenía ninguna gran cruz, ni había sido diputado ni senador. Era individuo de la Academia de Ciencias Morales y Políticas y de la Academia de la Historia. Sus obras principales son: «Historia eclesiástica de España, Continuación de la España Sagrada del Padre Flores; Historia de la Iglesia de Aragón, Historia de las Universidades de España» y un tratado sobre la antigua comunidad de Calatayud.

Cuando el viernes último sufrió el ataque de perlesía de que ha muerto, se preparaba á escribir un artículo sobre los Trapenses en Aragón.

Su carácter era original é independiente. Se cuenta que en una ocasión no quiso votar como profesor auxiliar al candidato que era un marqués. Le preguntaron la causa y contestó: «Ese título de marqués es una presunción *juris tantum* de que no sabe derecho.»

Otro de sus actos como rector, que fué muy celebrado. Había un portero en la Universidad, ocupado en los menesteres más bajos del servicio, que nunca se enteraba de nada. Ocurrió un día un alboroto, y el rector Sr. La Fuente le llamó, preguntándole quiénes habían sido los causantes del alboroto.

El portero sin vacilar le contestó: «Señor, los hijos del duque Fernán Núñez han sido los promovedores del escándalo.» No era verdad. Pero al rector le llamó mucho la franqueza y el atrevimiento del portero.

A los pocos días ocurrió una vacante de bedel, y el Sr. La Fuente nombró al portero. Los compañeros de claustro, que no se explicaban aquel ascenso habiendo otros porteros de más méritos, le preguntaron el motivo.—Callen us-

tedes, decía D. Vicente, ¡merece la plaza de bedel el hombre que no teme á los hijos de Fernán Núñez!

La Fuente es de los que tenían cozas. Ha muerto pobre.

Movimiento político

Continúa la calma política.

La única noticia que estos días se cotizó fué la de la enfermedad del general Salamanca, noticia que, afortunadamente, se desmintió con un telegrama de Cuba, en el que el mismo general dice bajo su firma que ha estado presidiendo una corrida de toros á beneficio de los emigrantes, la cual ha producido tres mil pesos libres.

Repetimos, que afortunadamente, la noticia de la enfermedad se ha desmentido; pero hay en ella algo que no se explica sino por el afán particular de hacer enfermar al general Salamanca.

La noticia la dió á un periodista un general que pasa por hombre serio, anticipando que aquella misma noche la publicarían algunos periódicos, como en efecto la publicaron.

Pero no es esto sólo. A pesar del telegrama antes citado, algunos diputados antillanos aseguraron haber recibido telegramas particulares que confirmaban la noticia de la enfermedad.

El Sr. Ministro de Ultramar ha telegrafado á Cuba pidiendo noticias concretas acerca de dicha enfermedad.

El Sr. Sagasta ha visitado á los ministros enfermos. Primeramente estuvo en casa del señor marqués de la Vega de Armijo, donde encontró al ministro de la Guerra. La conversación no fué política, y el presidente, después de despedirse del ministro de Estado, que se halla mejor, se dirigió á casa del de Hacienda, donde llegó al mismo tiempo que el Sr. Becerra.

El Sr. Gonzalez no se encuentra peor, como han dicho algunos periódicos; lo que se encuentra es muy fatigado por las vigiliias y disgustos pasados durante el período de gravedad de su hija la señora de Rózpide. Esta se halla bastante mejor; y si la mejoría continúa, el señor ministro de Hacienda saldrá para Málaga uno de estos días.

Nada nuevo respecto á noticias de crisis.

Han visitado al Sr. Capdepón los Sres. Puigcerver y Eguillor; y aunque los interesados negasen que su visita hubiera tenido interés político, no dejó de dársele importancia, por ser los nombres de estos dos señores de los que mas suenan para la próxima combinación ministerial, pues una de las pocas noticias que circularon á última hora fué la de que si el Sr. Sagasta no logra llevar á cabo la conciliación con todos los elementos liberales, ocuparía el ministerio de la Gobernación el Sr. Puigcerver y el de Hacienda el Sr. Eguillor.

El próximo Consejo se aplazará probablemente hasta los primeros días del año entrante, y en él seguramente se planteará la crisis. Créese que no será antes del día 1.º porque el gobierno ha de asistir á la recepción de Palacio, y no es de presumir que se presente en crisis; pero no sería difícil que ésta surgiera en la tarde ó la noche del mismo día.

El aplazamiento de la crisis es un hecho. El Gobierno, tal como se halla constituido, irá á Palacio el miércoles día 1.º á felicitar, según costumbre, á la Real familia; después, por la tarde, se celebrará Consejo bajo la Presidencia del Sr. Sagasta, en el cual dará cuenta de sus trabajos de conciliación y recogerá las dimisiones de los señores de S. M. al propio tiempo que debe ofrecerse á ensayar la peligrosa táctica que una vez puso en juego en tiempo de D. Alfonso XII.

Crean los ministeriales que el Consejo acmará sus poderes al Presidente

